

Del Diario personal del ministro

2006-01-25

Asisto al Consejo Superior del Ejército para decir a los “príncipes de la milicia” -los tenientes generales- que la UME se va a crear sí o sí. La decisión está tomada por el presidente y no hay vuelta atrás. Su aprobación no es competencia del Consejo Superior del Ejército sino del Consejo de Ministros.

Con paciencia que no siempre me acompaña, les presento de manera detallada la Unidad Militar de Emergencias. Concretamente, les digo que existe una demanda en la sociedad española que exige una respuesta eficaz por parte del Estado para casos de catástrofes y emergencias, y que el presidente del Gobierno me había ordenado la puesta en marcha de una Secretaría de Estado con esas competencias pero hemos llegado a la conclusión que lo mejor es que se constituya una nueva de carácter militar porque las Fuerzas Armadas tienen la capacidad de especial disponibilidad y de reacción rápida que son muy adecuadas para los fines de que se trata.

Hablan casi todos los miembros del Consejo Superior de Tierra. Los más gallitos se oponen, pero con prudencia. Estoy dispuesto a cesar en el acto a quien sea capaz de repetir lo que van diciendo por los pasillos. Se lo contado al JEMAD para que les prevenga de que no me temblará la mano. Como el cese de Mena está reciente, hace 15 días, se atan los machos.

El general Yagüe había dicho que las acciones propias de los ejércitos “son las de combate” y que podrían quedar devaluadas por la actuación no estrictamente militar de la UME. Le contesto que cuando no hay combates ni guerras los ciudadanos siguen pagando impuestos y quieren que sus soldados sean útiles. Los españoles valoran el servicio de los soldados cuando ayudan a la población y esto es algo que no desnaturaliza a los ejércitos. Lo que les desnaturaliza es no saber que se hace en algunos cuarteles donde hay más jefes que indios.

Les digo que quienes critican la unidad militar de emergencias diciendo en tono despectivo que el ejército no es una ONG lo que hacen es ofender doblemente: a los ejércitos y a las ONGs.

Al General Romay le digo que no se preocupe por la “devaluación de los ejércitos” que él prevé a causa de la creación de la UME: “en algunos ámbitos ya están bastante devaluados y estoy seguro de que en la medida en que la sociedad vea la utilidad de lo que hacen los soldados va a incrementarse la valoración que hagan de los Ejércitos”. También había dicho Romay que “no le divertía nada esta unidad” a lo que le contesto que yo no soy ministro para divertir a los generales.

El general Tamarit también había manifestado que él no quería reclutar soldados para que luego se fuesen a sitios como la UME. Le replico que en las unidades de reclutamiento la obligación es reclutar y que después será el Gobierno quien decida donde hacen falta los soldados.

Además, en mi libro “Diario de un ministro” en la página 340 transcribo lo siguiente:

ción y los pulveriza políticamente. [...] yo, y muchos como yo (esta mañana lo he comentado con varios compañeros), nos fuimos a la cama encantados y con un gran relajo».

Hoy miércoles, Consejo Superior del Ejército de Tierra, al que he invitado al jefe del Estado Mayor de la Defensa, el JEMAD Félix Sanz. Asisten todos los tenientes generales excepto Pérez Iñigo. No les digo ni media palabra del cese y arresto del general Mena, pero les hablo de la Unidad Militar de Emergencias (UME): «La ha creado el Gobierno por la creciente demanda de seguridad de la sociedad española y tiene carácter militar por las virtudes castrenses de disponibilidad, reacción rápida, transporte masivo, disuasión y por la posibilidad de utilizar todos los medios de las Fuerzas Armadas. Tendrá unos tres mil soldados y marineros y unos mil cien cuadros de mando». Se muestran contrarios a la UME los generales Pérez Alamán, Juan Yagüe, Ignacio Romay y Joaquín Tamarit. El resto hace observaciones menores. Después del Consejo tomamos un aperitivo, pero no me quedo a comer. Me llega una confidencia escrita: «Algún teniente general no quiere hacerse la foto de grupo tras el Consejo, en protesta silenciosa por el cese del general Mena». Decido abordar el problema con decisión por si acaso se filtra esa negativa a la foto con intención de trasladar sensación de apoyo colectivo al amonestado general Mena: «¡Generales, me han dicho que queréis haceros una foto de familia! ¡Vayamos a ello!». Posado y fotografía sin aparente incomodidad de nadie. Pasamos la fotografía a los periodistas y alguno se sorprende, según me cuenta Chunda, porque les habían filtrado que «sin Mena no habrá foto». Un teniente general me pregunta por la presencia del JEMAD, y le contesto que, si hubiese querido dar explicaciones, lo hubiera hecho en la reunión. «¡A tus órdenes!», me contesta. Llama al presidente y le informo con detalle de la reunión: «Estoy satisfecho de que algunos *príncipes de la milicia* —me dice— se hayan dado cuenta de que quien manda es el Gobierno, y de que no consentiremos ni un paso en la dirección que ha dado Mena».